

## Discurso de posesión del nuevo presidente de la Asociación Colombiana de Psiquiatría

Buenas tardes para todos los presentes y las presentes. Un saludo cordial para los miembros de la junta directiva, el Dr. Carlos Miranda y demás miembros de la junta directiva, y, en especial, al Dr. Ramón Lopera, pues además de su orientación en los temas de la dinámica de la junta, me ha brindado su apoyo y amistad incondicional en los pasos necesarios para estar aquí hoy. También expreso un fraternal saludo para quienes hacen posible el desarrollo de esta celebración, familiares, amigos, amigas, colegas. Quiero compartir con ustedes preocupaciones, retos y sueños motivados por el rol que hoy he decidido asumir.

Para iniciar, es preciso agradecer a los padres, con quienes aprendimos a disfrutar del mundo. Agradezco a los padres de la psiquiatría en Colombia y a quienes hicieron posible que luego de 48 años contemos con la Asociación. También, a mi padre, quien, sin ser psiquiatra, me enseñó que un mundo justo no sirve si no se hace de lo cotidiano un ejercicio de la justicia.

A ustedes, profesores, colegas y amigos, quienes, interpretando el sentir de la asamblea, me alentaron a postularme como su representante; gracias por fortalecer a esta Asociación y convertirla en una fuente inagotable de conocimiento, amistad y compañerismo.

Quiero, además, manifestar mi intención de trabajar para mantener y mejorar el nivel académico que ha caracterizado a nuestra Asociación. Sin embargo, el eje central de mi gestión será lograr condiciones laborales justas, para optimizar la calidad de vida de quienes ejercemos tan importante profesión. Sin duda, una de las estrategias estará dirigida al fortalecimiento de la función y acción del comité gremial, velando por que las políticas formuladas se logren encauzar de manera adecuada y asertiva.

Comparto con ustedes la preocupación por la percepción del desgaste de la Asociación en la ejecución automática de planes anuales, con un gran porcentaje de dependencia de la industria farmacéutica, lo que genera lentitud en las respuestas frente a las condiciones laborales y el desarrollo mismo de la psiquiatría dentro de un país en crisis.

De ahí que he puesto en consideración de la Junta Directiva, y propongo a la asamblea que nos convoca en esta ocasión, la posibilidad de

descentralizar la operatividad de la ACP, con el fin de hacer acompañamientos oportunos a múltiples circunstancias, a veces simultáneas, de orden gremial. Considero que la ACP puede, y debe, estar en cualquier lugar donde un especialista en psiquiatría esté defendiendo sus derechos.

Ahora bien, sin desconocer el apoyo invaluable de la industria farmacéutica para el crecimiento de la ACP, es necesario reconocer que las reglas del mercado han permeado la salud en Colombia, y frente a esto es importante actuar sin prisa, pero sin pausa. Mi invitación es a que juntos logremos el fortalecimiento de otras fuentes de ingreso que le permitan a la ACP un accionar autónomo en los diferentes campos del ejercicio profesional.

La reactivación y consolidación de la venta de servicios a partir de portafolios enriquecidos con la experiencia académica e investigativa, y el alto nivel de nuestros socios y asociados en el abordaje de los problemas de la salud mental —de forma individual o colectiva— serían tan sólo unas de las estrategias por desarrollar.

En este mismo sentido, observemos la posibilidad de trabajar en conjunto con otras especialidades que también se encuentran en situaciones similares, y que nos han manifestado su interés, como las asociaciones colombianas de Neurología, Neuropediatría y Neurocirugía.

Sin embargo, cabe resaltar la prioridad del fortalecimiento dentro de la ACP; esto es, que cada miembro de la asociación reafirme su sentido de pertenencia, de tal forma que sientan que su aporte como persona y profesional es fundamental para el desarrollo continuo del gremio, y que la cuota de sostenimiento, más que otorgar derecho al evento anual, es una contribución para consolidar la autonomía. Debo decir que, en lo corrido del presente año, la Junta Directiva ha tenido la oportunidad de escuchar, discutir y complementar estos planteamientos.

Finalmente, quiero agradecer y dedicar este logro a Mérida, mujer que me dio la vida y me animó a seguir siempre adelante, a pesar de cualquier adversidad; a Ana, mi esposa y compañera, con quien decidimos caminar juntos esta vida; y a mis hijos, para quienes vivo y son la razón para seguir soñando que es posible un mundo más justo. Sé que con el apoyo de ustedes lo lograremos. Muchas gracias.

*Luis Alfredo Montenegro Chamorro*  
*Presidente, Asociación Colombiana de Psiquiatría*  
*adoquinto@yahoo.com*